

Diario de Burgos

Año XLVIII. Núm. 19.644.-Burgos. § Apartado 46. Calle de Vitoria, 16, bajo. Teléfono 2015. § Jueves 21 de Abril de 1938. § II Año Triunfal.

En los Pirineos nuestras tropas establecen contacto con los guardias móviles franceses

Se ha ocupado por completo el valle de Arán

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correo, pendiente el día 20 de Abril de 1938.

En el día de hoy ha quedado completamente ocupado por nuestras tropas el Valle de Arán, habiéndose llegado a los dos puestos fronterizos de Pont de Rei y el Portillon.

En el sector de Benasque se ha efectuado un reconocimiento hasta Hospital, encontrando armamento abandonado por el enemigo.

En el sector de Castellón se ha logrado avanzar varios kilómetros hacia el Sur, venciendo la resistencia opuesta por el enemigo. Se han hecho 387 prisioneros.

En el frente de Madrid varios intentos de ataque han sido rechazados, siendo perseguido el enemigo por nuestras tropas, que en el Parque del Oeste consiguen ocupar gran parte de la línea avanzada de los rojos.

Salamanca 20 de Abril de 1938. II Año Triunfal. De orden de S. E., el general jefe de Estado Mayor. FRANCISCO MARTIN MORENO.

Burgos tiene "su general"

Por L. Villena Alvarez

Siempre que se habla de Burgos, se pronuncia su nombre como el de una ciudad ajena a todo sentimiento de entusiasmo, fría como la silbata de las éteras flechas de su Catedral.

Pero Burgos, dentro de su aparente frialdad, encierra un corazón pronto a dejarse penetrar por el más tímido rayo de calor, que le permita exteriorizar lo que es, demostrar que la ciudad del Cid sabe amar cuando se siente amada, idolatrar cuando se siente querida...

Hay un hombre en Burgos, un héroe venido de muy lejos, un general, el excelentísimo señor don José López Pintó, que con el atractivo de su simpatía, con el hondo sentir de su corazón de padre, ha llegado a conquistarse el afecto de todos, el cariño de todos...

Lo vemos pasar por las calles, montado sobre magnífico caballo, saludando con su eterno gesto de bondad, a todo aquel que se hace un placer de testimoniarle su respeto, brazo en alto. Sentando al anciano que le sonrío acariciando con la mirada a los pequeños que le aclaman con frenético entusiasmo, sin comprender qué les dice al alcance de sus palabras.

Una tarde, al anochecer, regresaba solo y a pie, por la calle de Laín Calvo, con el vestir austero que siempre le caracteriza.

El viento trío de Castilla sopla duramente con su canto de tristeza y la gente se apresuraba hacia sus hogares.

El general se detuvo unos instantes, a pocos pasos del Hotel Norte y Londres... entreabrió su abrigo y dejó una limosna en la mano de una mujer que caminaba, con un niño en los brazos.

Gesto sublime, de Dios sólo visto, gesto de los que acostumbra, con su fe noble y profundamente sentida.

No hay acto solemne, no se concibe manifestación de júbilo, si falta su voz para completar la fiesta. Se le pide, «se le exige» que hable, con toda la fuerza sublime que el entusiasmo sabe poner en las suplicas.

Jamás se ha negado, jamás ha dejado de alentar a la multitud, con sus palabras cálidas y sinceras. Por su cariño a Burgos, por su fe, por la inmensa simpatía que ha sabido captarse, la ciudad reconocida lo considera como SU GENERAL, como la figura primera y esencial no ya de sus innumerable de honrosos hijos predilectos...

Otras espantosas pruebas de la bestialidad marxista

Por el "TEBIB ARRUM"

Día de sosiego el de hoy, por lo menos durante las horas de la mañana, en que el cronista ha tratado de recoger los diversos sectores, ya tan distantes entre sí que únicamente representan una labor fatigosa y superior a las fuerzas físicas del más templado de los marciales.

Claro que el sosiego ha sido muy relativo, como siempre, porque los de Navarra han continuado la limpieza del fondo de la gran bolsa del valle de Arán, mientras que otra «colgamba» avanzaba con lenta resistencia con rumbo a Albaladejo.

Para como ya a diario se ven acostumbra nuestros soldados a victorias trascendentales, parece como si en los días pequeños no fueran importante mayan.

Lo que sí tiene importancia y grande es la nueva prueba de ferocidad que han dado los rojos en San Carlos de la Rápita. Este pueblo, que por caer fuera de rutas concurrencias, había sufrido escaseamente la dominación de los rojos, a última hora las hordas marxistas se ensañaron con verdadero refinamiento.

Han desaparecido familias enteras y los rojos no han respetado en las víctimas ni sexo ni edad, pues al lado de una anciana de ochenta años, colgada de un árbol por la cintura y así dejada morir, se registra el caso de una pobre mujer y sus dos pequeños de corta edad, a los que se obligó a ver fusilar al cabeza de familia y luego les hicieron llevar la fosa y enterrarlo con sus propias manos, sin compadecerse ni ante el desmayo que sobrevino a la pobre señora, ni presentando el suplicio de su esposo, ni ante el llanto de las dos criaturitas que clavaban sus manecitas en la tierra, pues la fosa había de ser cavada sin auxilio de instrumento alguno, y cuando los niños fatigados en su labor, aquellos bárbaros les amenazaban con tener que llevar también la fosa de la madre.

¡Algo horrible! Y no es sólo este caso, sino otros muchos que me resistió a transcribir, por no herir demasiado el corazón de los que me escuchaban.

Como contrasta este proceder con la actitud generosa, con las frases de perdón y de perdón que ayer pronunció nuestro Caudillo!

Es verdad que los rojos, la mayoría de los que están en el frente, lo están a la fuerza, pero no es menos cierto que sigue habiendo entre ellos verdaderas hordas vándalas, que cuando sufren las consecuencias de su cobardía, porque no saben luchar ni tener pecho para enfrentar a nuestros soldados, escapan por el secreto en las víctimas inocentes por

"Leche de a mendras"

Elaborada con las más selectas del Sur de España.

De eficazísima acción en las arrugas, rayas, grietas, pecas, flacideces y abolsamiento de la piel.

Preparadores: Dr. Crespo y Hermano. TOLOSA (España).

El secreto de la formidable "Línea Maginot", al descubierto

PARIS.—Un grave complot de espionaje ha sido descubierto por la policía especial de Strasburgo. Dos empresarios de aquella ciudad, unos tales Nus, padre e hijo, habían entregado planos militares a una potencia extranjera.

Los Nus dirigían la construcción de importantes obras militares en la región de Bouley (Moselle). Recientemente el jefe del sector militar en el que se efectuaban estos trabajos, fue informado desde París de que un coronel y un comandante iban a verificar una inspección. El día indicado llegaron, efectivamente, en auto un coronel y un comandante.

Los dos estaban provistos de los documentos reglamentarios y conocían la consigna. Visitaron muy minuciosamente los trabajos y luego se volvieron.

Poco después llegó otro automóvil militar, esta vez el auténtico, en el cual viajaban un coronel y un comandante que se manifestaron muy sorprendidos al enterarse de que antes que ellos otros oficiales habían hecho la inspección. Se abrió una investigación y describió el falso automóvil militar abandonado en un bosque vecino a la frontera; de los dos oficiales fugados no se encontró vestigio ninguno. Se trató de espías que se habían apresurado a ponerse enseguida a la fuga.

COMENTARIO

Los rojos y sus demandas angustiosas

«Abrid las fronteras». «Abrid las fronteras». Este es el grito de los marxistas franceses en la manifestación que salió hace unos días—cuando la formación del equipo ministerial de M. Daladier—de la Bastilla hasta la plaza de la Nación. Y ese grito lo recogen las radios y los periódicos de la zona comunista española con la gratitud y el fervor que se despenden de la ayuda y de la simpatía que les prestan los elementos extremistas de Francia. El suceso, en sí, no tiene nada de particular. Que los rojos franceses pretendan que la frontera sea, como ha sido hasta hace poco—como de hecho, aunque apenas oficialmente, lo sigue siendo ahora—un cauce tranquilo y fácil de aportación a los marxistas de España de lo que necesitan, no tiene nada de ilógico. Pero se ha hablado tanto por las radios, los periódicos y las agencias subvencionadas de la zona adversaria, de la «no intervención» se ha tratado de mentir tan descaradamente y ampliamente, en torno a las supuestas ayudas a la España nacional, que esta actitud de ahora, dejando ya a un lado disimulos y rodeos, para pedir abiertamente, desesperadamente, a voz en grito, la apertura de la frontera, brinda consideraciones y ofrece motivos de análisis que merece la pena de no ser despreciados.

La primera de las realidades que se dependen de ese hecho es que los marxistas españoles ven ya irremisiblemente perdida su causa. La petición angustiosa de facilidades para obtener el material necesario, acredita un estado de descomposición que tiene ya difícil remedio. Coincide esa demanda con las medidas dictatoriales que se han adoptado para «recuperar» el personal disperso, con las exigencias llamadas a un «voluntariado forzoso»—no es una frase retórica—y con los anuncios de rigurosas sanciones a quienes no se presenten inmediatamente a cubrir las brechas producidas en las filas millonarias por el «para qué? Las versiones objetivas que riosas.

La solicitud desesperada es índice de un momento de exterior agonizante. Se pide en Francia y se subraya en España la petición. Pero, en rigor, del curso de su guerra, es esta, en mate cronistas y técnicos extranjeros han dado de la situación de España y del curso de su guerra, es ésta; material han estado siempre muy por encima, en posición notoriamente ventajosa los ejércitos de Prieto y Negrín. Pero la acumulación de tanques, aviones, armas automáticas, coches, ambulancias, zpara qué? les ha servido? No lo han manejado con la habilidad y la desenvoltura que esa misma intensidad de elementos requería, ni han sabido siquiera conservarla. No es hipóbole la afirmación de que un porcentaje muy alto de lo obtenido por los rojos—casi todo ello por esa frontera cuya reapertura se demanda tan vehementemente—ha servido para hacer la guerra por los nacionales. Nuestras unidades de recuperación de material, claro está, que la recuperación de personal queda sólo para los ejércitos en dispersión y en derrota—han clasificado tal cantidad de material bélico de los rojos, que la estadística tiene ya caracteres de inverosímil. Para eso les sirvió el material.

Francisco Casares

A los colaboradores espontáneos

SE LES ADVIERTE QUE NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES NI SE SOSTIENE RESPONSABILIDAD

El 1.º de Mayo en Ruvia

LA EMISORA CLANDESTINA HACE UN LLAMAMIENTO CONTRA REVOLUCIONARIO

MOSCÚ.—La prensa pólar comunicó que una emisora soviética clandestina de onda corta, en su emisión del 16 de Abril, dirigió un llamamiento a los soldados del Ejército rojo para que se echen a la calle el día 1.º de Mayo y marchasen contra Stalin y Jercow. Según el «Periódico Ilustrado de Varsovia», el llamamiento ha sido dirigido a todos aquellos que son acusados antistalinistas, a todos los amenazados de ser encarcelados y a todos los que les queda todavía una «isla de nacionalismo». F.A.R.O.

CUARENTA Y OCHO CONSIGNAS PARA LA FIESTA

MOSCÚ.—El Comité Central del partido bolchevista, publica cuarenta y ocho consignas para las fiestas del 1.º de Mayo. La primera consigna recomienda una lucha encarnizada contra el fascismo: «Es preciso movilizar en todos los países, todas las fuerzas disponibles, y organizarlas en los frentes populares». La consigna número seis, dice que la Causa española es la causa de toda la humanidad progresista. Moscú saluda fraternalmente al pueblo chino. «Es preciso reforzar los lazos revolucionarios entre la clase obrera soviética y la de los demás países». Es preciso liquidar el sabotaje en todas las ramas de la economía, y aumentar la producción de la industria pesada y del armamento.—F.A.R.O.

INZARAUZ

alquilase para continuar la industria, casa donde está instalada la «Fonua Amilibia»

Informes: San Francisco 11, TOLOSA

Hu continuado el avance al Sur y al Norte, pero cerca del Pirineo se llegó a la Frontera francesa cerrando una enorme bolsa

(Crónica de Julio Ramos, enviado especial de la Agencia «Faro» en el frente de Levante).

FRENTE DE VALENCIA 20.—Hace tiempo, había que conceder un relativo crédito al parte de guerra de los rojos. Y como a pesar de las reservas y las resistencias decía en suma una verdad que aunque retrasada, se parecía mucho a la auténtica, dejó de tener interés para mí porque si no había de divertirme dejé de escucharle. Erán los tiempos de Prieto, que imprimió al comunicado rojo una cierta decencia, para que los rojos, a la vista de los constantes fracasos no lo tomaran a chacota.

Como se ha ido Prieto, he buscado la onda roja para ver cómo reaccionaban ante los acontecimientos actuales y me han llenado de asombro. Han vuelto las viejas y magníficas costumbres y todas las noches nos perdona la vida por la radio y nos conquistamos los pueblos desconocidos—para que sus gentes no puedan encontrarlos en ningún mapa—que les gustan. Aunque el hablar de tales conquistas signifique el más grande de los desatinos. Nuestro avance en el Mediterráneo fue una filtración en el sector de Vinaroz, y al día siguiente cuando nada sabían los pobres condenados a escuchar exultante las radios marxistas, les dijeron con enorme énfasis, que el pueblo de Benicarló había sido reconquistado por el os. Era una «bonita» concesión de que previamente lo habían perdido; y como además no era cierto que fueran capaces de recuperarlo, así las gentes saben sin lugar a duda que Benicarló había pasado a poder de Franco por méritos de guerra.

Ahora los comunicados son más pintorescos. En el Norte, allí por donde operan las tropas del Cuerpo de Ejército de Navarra, los rojos nos han conquistado en el último parte oficial dos pueblos insignificantes que ellos no delían haber perdido nunca porque están lejos de la línea fluvial que por el momento nuestras tropas no traspasarán. Allí está la línea ideal de tincheras que por el momento no nos conviene pasar, porque las tincheras fluviales son bastante más «cálidas» que las que los hombres rojos trazan y a costa de tantos esfuerzos y trabajos y naturalmente sin pena ni reparo podemos conceder a nuestro enemigo el derecho de conquista de todos los pueblos y lugares, rios y montañas que están todavía fuera de nuestras líneas. Pero todavía nos han conalrededores de Tortosa, según informes éxitos. En el sector del Ebro, alrededores de Tortosa, según informan a sus confiados radoesuchas, han conseguido bajar a los jarcos y les han detenido energicamente. Y al Sur, en la región de Benicarló, le han puesto en fuga en varios lugares que tampoco citan. Como se callan los lugares donde hemos sufrido otros tremendos escalabros de los que nos han hecho víctima su aviación que ha batido—según proclaman—con tremenda eficacia nuestras concentraciones. Esta es la auténtica, la buena información oficial de los rojos de la que yo de vez en cuando no quiero privar tampoco a mis lectores. Se explica que ustedes no lo creen y se comprende que los rojos le concedan mucho crédito. Lo que no se entiende es por qué aquellos desarticulados triunfos marxistas siguen aumentando a troches y moches. Porque ya la patraña da resultado fértilmente ineficaz.

Después de conocer el parte rojo, ha querido ir al campo para saber el verdadero alcance de las operaciones en la jornada de hoy y por las rutas del Mediterráneo me he encontrado a los muchachos del Servicio de Recuperación terriblemente atareados con la labor de clasificación de este material cuantioso que los rojos se han dejado en las últimas marchas precipitadas a sus nuevas posiciones «estratégicas» y de rearguardia. Ya el pueblo de Benicarló vive enteramente tranquilo y ha recobrado esa suave languidez laboriosa que parece consecuencia de estar arrullada por las aguas tranquilas del Mediterráneo. Pero los soldados que continuaron su marcha hacia el Sur, rebasaron primero Peníscola y luego han entrado en la fortaleza y han plantado la bandera española que me irguió solemnemente al m.r. latino. Al propio tiempo, las columnas que siguen la ruta de Alcáiz a Valencia, así como las que van por la carretera de la costa, han seguido progresando—por lo visto no están enterados de la «conquista» de los par ses rojos—iluminando las alturas de Alcáiz y llegando aquellas a las proximidades de Albaladejo y éstas a dos kilómetros del pueblo de Alcáiz de Chisvert. Es un avance por la senda iluminada por la

costa levantina sin perder de vista la carretera y el ferrocarril, que va ensanchando aquella estrecha línea inicial de Vinaroz hasta convertir hoy en un muro ancho, fuerte y duro, contra el que se estrejarán en lo sucesivo todos los ataques que pudieran intentarse, suponiendo que por las intenciones de los rojos corriera la idea de semejante desatino.

Las fuerzas de la primera División de Navarra han limpiado casi por completo aquella enorme bolsa que se fraguó con la llegada de los soldados a las inmediaciones de Tortosa y han seguido empujando al enemigo de tal suerte que ahora nuestra línea es exactamente la que trazan el Ebro y su caudal en esa provincia y hasta Mequénza sensiblemente la línea de fuego.

Ahora bien, eso no quiere decir que los rojos tengan motivos para dudar de lo que se estrejarán en lo sucesivo todos los ataques que pudieran intentarse, suponiendo que por las intenciones de los rojos corriera la idea de semejante desatino.

En la escuela de estudios árabes se celebró esta tarde un lunch y una zambra gitana en honor del moro notable Ab-el Jafán Torres y de su hermano Hamid.—F.A.R.O.

Marcha de García Sanchiz a América

SEVILLA.—Saló para Jerez de la Frontera Federico García Sanchiz y su esposa.

La primera reacción sudamericana que visitará el ilustre charlista en su viaje transatlántico será la Argentina.

En la escuela de estudios árabes se celebró esta tarde un lunch y una zambra gitana en honor del moro notable Ab-el Jafán Torres y de su hermano Hamid.—F.A.R.O.

D. José María Pésón, oférez honorario

El «Boletín Oficial del Estado» publica la siguiente orden del Ministerio de Defensa Nacional: «Por resolución de S. E. el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, se concede el empleo de alférez provisional de Infantería, con carácter honorario, al Consejero nacional, excelsentísimo señor don José María Pésón y Pemartín.»

Edición de las ocho de la noche

